

Fernando Masaveu

El **presidente del Grupo Masaveu** refuerza su apuesta por el sector inmobiliario y hotelero a la hora de diversificar el patrimonio familiar

El heredero de una dinastía

Educado para ser el heredero del mayor holding empresarial asturiano de propiedad familiar, Fernando Masaveu Herrero es la cara más visible de la quinta generación de directivos al frente del Grupo Masaveu. Licenciado en Derecho por la Universidad de Navarra y residente en Gijón, es hijo de una saga originaria de Castellar del Vallés (Barcelona), afincada en Asturias desde 1840. Desde la calle Cimadevilla, en Oviedo, se levantó todo un entramado empresarial que les llevaría a convertirse en la que sigue siendo la familia más rica, y posiblemente poderosa, del Principado. Pocos apellidos han sido capaces de combinar tanta longevidad con la buena salud de su creciente fortuna.

El conglomerado Masaveu, al que la familia suele denominar 'la Casa', fue concebido desde sus inicios como todo un proyecto dinástico en el que los herederos del linaje tenían el deber de preservar y acrecentar el legado familiar, algo que, hasta el momento, han cumplido a rajatabla. Según sus leyes no escritas de sucesión, el bastón de mando se ha transmitido de padre a hijo varón desde mediados del siglo XIX.

Fernando fue consejero delegado y adjunto a la Presidencia del Grupo Masaveu hasta mayo de 2005, fecha en que la muerte de su padre abrió la puerta al relevo generacional. Bajo la supervisión de su tía Cristina –vicepresidenta del grupo, accionista mayoritaria de la corporación familiar y dueña de la mayor fortuna personal de Asturias, valorada en más de 400 millones de euros– Fernando se convertía, con 39 años, en el séptimo dirigente del emporio asturiano. En 2006 la muerte de Cristina le otorgaba también el control del capital.

El futuro de una de las grandes fortunas españolas quedaba en manos de los cinco hijos del último patriarca del clan, preparados desde la cuna para tomar las riendas del legado Masaveu, mantenerlo unido y dirigirlo con mano de hierro. Se dice que han heredado, además, otras carac-

Los Masaveu han invertido 20 millones de euros en la construcción del que será el primer hotel de cinco estrellas de Gijón



terísticas de sus antecesores: discreción extrema, dotes para la gestión y capacidad de adaptación.

Los Masaveu son industriales y financieros antes que empresarios. El cemento –Tudela Veguín es aún el emblema de la Casa– y el comercio marcaron sus inicios y con la banca llegó su consolidación, pero nunca han dejado de interesarse por otros sectores, demostrando un excelente olfato para las inversiones, algo que les ha permitido crear y mantener una red integrada por más de 50 empresas. Tras el cemento y la banca –son accionistas del Santander Central Hispano y uno de los principales grupos inversores en Bankinter–, llegó el transporte terrestre y marítimo, el mercado del arte, los estacionamientos urbanos, el sector inmobiliario, las bodegas... Así como la industria farmacéutica, la alta tecnología, el sector hidroeléctrico y el editorial (poseen el 50% de ediciones Nobel). Además, participan en numerosas sociedades en España, Portugal e Italia.

El apartado vinícola y agroalimentario corre a cargo del segundo de los hermanos, José, mientras que la división inmobiliaria y hotelera está en manos del benjamín, Luis. Tras la apertura de un hotel en Madrid, gestionado por la cadena Hospes, se han embarcado en la construcción de un hotel de lujo en Gijón. Se prevé que las obras del espectacular edificio diseñado por Alejandro Zaera, una torre cristalina de 22 plantas, comiencen antes del próximo verano. □